

EL ABSTINENTE

PERIÓDICO DE TEMPERANCIA.

AÑO I.

SANTIAGO, DICIEMBRE 1.º DE 1897

N.º 6

EL ABSTINENTE

SE PUBLICA UNA VEZ AL MES, DEBIDO AL
ÓBOLO DE LOS TEMPERANTES

NO ADMITE SUSCRICIONES

SE REPARTE GRATIS

DIRECTOR:

Juan de D. Leiton, Delicias, 3271

El proyecto para penar la embriaguez

Este proyecto, talvez el mejor de todos los que se han presentado al Soberano Congreso, ha tenido que hacer una travesía mui penosa, como todos sabemos, i seguramente habrá que esperar mucho todavía para ser puesto en vijencia. ¡Cuánta demora!

Por tratarse de remediar con él un vicio que afecta a ricos i pobres, grandes i chicos, mujeres i hombres, ese proyecto debia haberse despachado tiempo ha.

Cuando un cirujano tiene un paciente con enfermedad gangrenosa, no espera que ésta se haya desarrollado para cortarla, sino que por el contrario lo hace al instante para asegurar la vida al enfermo. Si nuestros lejisladores esperan que el vicio de la embriaguez corra mas nuestro organismo de nacion viril, llegará un dia en que ellos mismos probarán las consecuencias de su decidia.

Congreso, Consejo de Estado, Municipio, Autoridades Judiciales i Policías: mancomunados todos i haced el papel de cirujano. Cortad, cortad que la enfermedad es de vida o muerte!

¿Qué es lo que causa vuestra inaccion? ¿Qué es lo que causa tanto silencio en vosotros, senadores i diputados? ¿Por qué no levantais la voz para defender la vida de esta nueva jeneracion que se levanta, para impedir que las jó-

venes se prostituyan i que los jóvenes sigan haciendo de la cárcel su casa-habitacion i del vicio su sendero al patíbulo?

I vosotros municipales ¿por qué no coadyuvais en la noble tarea de estirpar el vicio? ¿Por qué, mientras los congresales discuten el mejor modo de hacer i de implantar la nueva lei, no trabajais porque las policías sean compuestas de hombres que hayan prometido odiar el licor? ¿Por qué no principiais desde luego a disponer el ánimo de los taberneros a que obedezcan esa lei, obligándolos a cerrar sus negocios, donde se envenena al pueblo, desde las doce del dia sábado hasta las doce del dia lunes?

Nada de eso haceis, señores, i, por el contrario, dejais que el obrero siga degradándose i embruteciéndose. ¿Lo creéis necesario? Así parece, porque cuando oís palabras indecentes i veis actos inmorales, rostros asquerosos, hombres cubiertos de andrajos, no haceis otra cosa que sonreiros i esclamar: nuestros *rotos* son mui espirituales i buenos para la *chupeta*. ¡Qué divertido! ¿eh?

¡Ah! es porque sois lo mismo, altos señores, con rarísimas escepciones, porque sois lo mismo, os divertis con la desgracia del pueblo! Tambien hai entre vosotros numerosos tipos de rostros asquerosos i de hechos inmorales, eso sí que cubiertos con trajes finísimos, que es como si dijéramos sepulcros blanqueados, hermosos por fuera i asquerosos por dentro. Sí, alta sociedad, por eso dejais que la crápula progrese impunemente en el pueblo, por eso os divertis con lo que debíais combatir i remediar. Perdonad la franqueza.

De esto deducimos que la nueva lei es mal mirada por vosotros i que intentáis dejarla correr la suerte de las demas; pero, al abrigar esa sospecha, os rogamos que mediteis un poco acerca del porvenir tan negro que espera a este pais si el alcoholismo continúa como hasta hoy, a ver si no vale la pena el que os hagais abstinentes i aprobeis una vez por todas esa lei que se hace tanto esperar. Considerad que sois los primeros ciudadanos, los mas ilustrados, i que

por lo tanto teneis mayor suma de responsabilidad que los ignorantes.

Cesad, pues, en vuestro intencional letargo, i, miéntras tanto meditais, nosotros, los que hemos aceptado la abstinencia en obsequio a nuestros semejantes, no descansaremos un momento en nuestra propaganda individual que ya gana terreno, gracias a Dios. En tal sentido desde estas columnas nos dirigimos a la vez a todos nuestros compatriotas en jeneral; pero a los padres i madres de familia en particular, suplicándoles que se escuden bajo la armadura de la abstinencia para que defendamos el honor de los hogares, no descendiendo jamas del solio paternal para ir con nuestros hijos a beber en la taberna, costumbre mui comun en los chilenos.

Ya es tiempo de trabajar en pro de una causa tan noble como justa i consoladora; no nos hagamos cómplices de un delito tan manifiesto, porque si tardamos en salir a la lucha, mañana podémos considerarnos culpables de muchas desgracias, de crímenes, de deshonras, de suicidios tanto físicos como morales.

Hombres de buena voluntad, acompañadnos. Dios quiera que conozcais vuestra mision i hagais uso de la intelijencia que os ha sido dada, para el bien de todos i mui principalmente para estirpar el vicio de nuestra querida patria.

Ayudadnos a luchar i a esclamar;

!!!Gloria a los pueblos sobrios!!!

!!!Muera el Rei Alcohol!!!

JUAN FRANCISCO VERA.

NOTICIAS

Orden Independiente de Buenos Templarios. Lojia 21 de Mayo. Letra A. S. N.º 6 de Chile.

Esta Lojia, en sesion ordinaria de 2 del mes pasado, nombró el siguiente cuerpo de oficiales que rejirá sus destinos durante tres meses: Delegado, don Donald Ker; Jefe Templario, don Florentino Vivaceta; Vice-Jefe, don Jacobo Spaanderman; Jefe Pasado, don Pedro Guzman; Secretario, don Emeterio Baez; Secretario de Hacienda, señora Sofia A. de la Barra; Tesorero don José L. Mendez; Capellan, don Anjel C. Donoso; Mariscal, don Ramiro Morales; Guardian, señorita Clara R. Romo; Centinela, don Juan D. Retamales; Pro-Secretario, don Ro-

berto Tanner i Ayudante de Mariscal, señora Juana Rocha de R.

Esta institucion, de ambos sexos como todas las de su clase, bastante enflaquecida desde algun tiempo atras, comienza a engrosarse de nuevo gracias a la propaganda que sus oficiales i miembros han desplegado con inusitada i plausible actividad.

Por celebrar todas sus sesiones secretas, pues así se lo prescribe su constitucion i a fin de que las jentes atemorizadas por las fábulas mal intencionadas que inventan algunos euemigos de la luz i de estas benéficas corporaciones, los *buenos templarios* que la componen, en una de sus últimas sesiones acordaron celebrar una veladita o sesion pública el primer viernes de cada mes de 8 a 10 de la noche, a la cual puede asistir cualquiera persona estraña a imponerse de su marcha i de la fraternal tendencia a ilustrarse que reina entre ellos.

Las personas amantes de la moral i del adelantado del pueblo tienen, pues, oportunidad de asistir a esas sesiones públicas para apreciar en lo que valen instituciones como la Lojia 21 de Mayo. Estamos casi seguros que al salir de allí irán satisfechas, esto es si no corren a incorporarse, no ya para ilustrarse i moralizarse ellas que talvez no lo necesitan, sino para atraer con su ejemplo i propaganda a otros que lo han menester, que de esos hai tantos en esta tierra debido a la falta de una educacion obligatoria i a la abundancia de vicio manifestado en tantas i tan abominables formas

Esos valientes templarios, como buenos hijos del pueblo, dirijen sus llamadas especialmente a los hijos del pueblo. El que de estos tenga oídos para oír oiga la voz de sus hermanos.

Miembro honorario

En *El Pueblo* de Valparaiso del 10 del mes pasado encontramos la siguiente noticia:

«La Lojia Arturo Prat de Temperancia, ha nombrado miembro honorario al señor Ricardo Jara, el conocido obrero i demócrata a quien tanto deben las ideas de democracia.

El señor Jara fué honrado con esta escepcional distincion como fundador de ella i por sus importantes servicios, apesar de que la constitucion de la Lojia no reconoce miembros honorarios, para lo que tuvo que recabar las autorizaciones necesarias.

La fiesta en la que el señor Jara fué objeto de esta manifestacion fué espléndida bajo todos conceptos.

Por nuestra parte felicitamos al señor Jara,

al obrero honorable, ilustrado i entusiasta campeon de la rejeneracion del pueblo; i aplaudimos a la Loja Arturo Prat que ha sabido conceder tan justiciero premio.

Sociedad de temperancia de ambos sexos

El 5 de Noviembre en la noche tuvo lugar en el templo evanjélico de la calle de Nataniel, una velada literaria i musical con que esta Sociedad celebraba el sexto aniversario de su fundacion.

Entre la concurrencia, que no bajaria de unas 200 personas, pudimos notar con vivo placer al diputado señor Francisco J. Herboso, a los doctores en medicina señores Martinez, Urigoitia i Bustamante, i algunos representantes de la prensa.

El programa de la velada fué ejecutado en todos sus números i de un modo brillante en la parte musical, por lo que nos corresponde felicitar i dar las gracias a nombre de la Sociedad a las señoritas i caballeros que, con el divino arte que cultivan, prestaron servicios tan valiosos dando así realce a la fiesta, sin los cuales habria salido un poco deslucida.

Durante un intervalo que se aprovechó en obsequiar dulces i helados a la concurrencia, manifestaron deseos de pertenecer a la Sociedad el señor Belisario Salas i su esposa la señora Edelmira Parragué, manifestacion que fué recibida con una salva de aplausos. Luego dieron a conocer iguales deseos los señores Zoilo Sepúlveda, José Ramon Sosa, Humberto Arreguá i el doctor homeópata don Alejandro H. Bustamante, los cuales quedaron notificados para la semana siguiente a fin de que comparecieran a prestar la promesa de estilo.

Reciban las personas nombradas nuestros parabienes por su bello ejemplo, que ojalá imitaran todos los chilenos sin esperar la oportunidad que presenta una velada, sino en cualquiera de las sesiones de la Sociedad o de las Lojias.

Damos a continuacion el hermoso discurso que en esa velada pronunció el socio don Manuel Jesus Celis.

«Señoras i señores Consocios:

La fecha de hoy es motivo de gozo i alegría para nosotros los que formamos en las filas de la Sociedad de Temperancia de Ambos sexos de Santiago.

¿Cómo manifestaré este gozo i esta alegría? No se me ha ocurrido otro modo que el de dar algunos testimonios de mi vida de abstinente i testificar a la vez el mérito que tienen estas corporaciones.

Las esperiencias que tengo de los beneficios que reportan en todo sentido las Sociedades de temperancia son muchas i seria largo enumerarlas. Solo me limitaré a dar algunas ideas personales i particulares que he notado en mi familia.

Yo no fuí vicioso en las bebidas alcohólicas, sino moderado; sin embargo desde que soi abstinente hace mas de cinco años, e igual tiempo mi señora esposa, hemos notado mejoría no solo en la salud del cuerpo, sino tambien en el carácter. Cosa muy importante.

Tenemos cuatro hijos, el primero nació bajo la influencia del uso moderado de bebidas alcohólicas; su salud, en el primero i segundo año de su existencia fué mala; desde entónces hasta la fecha que vá a cumplir seis años es regular; los otros tres nacieron cuando ya éramos abstinentes, es decir, miembros de esta sociedad; la salud de estos tres es buena, no se han enfermado hasta la fecha i el porvenir que divisamos, a Dios gracias, es por demas halagador.

La Sociedad de temperancia como sabemos lleva ya seis años de existencia i celebra esta noche su 6.º aniversario con esta modesta asamblea; en todo este tiempo han ingresado en su seno mas de doscientos miembros adultos, fuera de los niños.

En este lapso de tiempo i en este número de miembros las defunciones podemos decir han sido nulas; pues, han fallecido dos miembros, los mismos que entraron en la sociedad, enfermamos tan graves que a pesar de la abstinencia que fielmente observaron, no pudieron salvar la vida.

Este cuadro mal delineado pero fiel que os presento, comprendo que es una prueba positiva del beneficio que da la abstinencia a la salud.

Tengo otra esperiencia que quiero hacer presente: las corporaciones de temperancia, no solo benefician a sus asociados, sino tambien a otros muchos estraños a estas Sociedades.

Sabemos que estas corporaciones tienen siempre en accion periódicas veladas i conferencias públicas en donde se pintan con vivos colores los efectos de la embriaguez; la nuestra al ménos no solo las tiene públicas sino tambien privadas en este local todos los martes de cada semana de 9 a 10 de la noche i a las cuales puede concurrir cualquiera forastero siempre que sea conocido o presentado por algun socio.

Se comprende, pues, i no hai duda de que esta es una verdad, las conferencias en jeneral no solo benefician a la Sociedad que las dá atrayendo nuevos templarios a su seno, sino que tambien esta propaganda hace efecto en otros de afuera que al ménos se moderan en los excesos del uso del veneno alcohol.

Mas todavia: la propaganda de la temperancia, puedo decir segun el criterio que me he formado, es mas activa por influjo personal de cada miembro convencido i resuelto de la bondad de la abstinencia en su familia i en sus relaciones.

Conozco varias familias que ántes bebían mucho con grave perjuicio de su salud i bienestar, i ahora apenas suelen beber en las comidas i esto cuando tienen visitas a la mesa.

¿Este cambio es debido a qué? Segun sus propias confesiones a la continua propaganda i ejemplo del hermano, de la hermana o del amigo temperante.

Repetidas veces me ha pasado que mi presencia en una fiesta o tertulia en casa de amigos ha evitado excesos en la bebida i no ha habido ningun ebrio durante todo el tiempo que ésta a durado; lo digo por la razon que siempre los habia i con creces cuando no mediaba la circunstancia indicada ántes.

No hai duda vuelvo a repetir, que los beneficios que reportan las corporaciones de temperancia se estienden no solo a sus afiliados sino a muchos de los que no lo son.

Dios quiera i nos ayude a que estas corporaciones se fomenten cada dia mas, i que los hombres de influencia i talento las estimulen personalmente i por todos los medios que estén a su alcance; i poniendo así término a esa indiferencia por estas asociaciones i no dejando esta santa obra en hombros solo de nosotros, un grupo de obreros, hombres de trabajo que, si a Dios gracias podemos mantener nuestro estandarte limpio en nuestro círculo, es necesario, es deber, que esos otros hombres con mas recursos intelectuales i materiales que nosotros, trabajen tambien para bien i honor de la patria.

Esto es un deber de toda persona de cualquier rango social, si siente en su corazon amor e interes de si mismo i de sus semejantes que se pierden por el vicio de la embriaguez, el principal orijen de casi todas las calamidades que oprimen a la humanidad.

¿Quién no oye los lamentos de los huérfanos, los quejidos de los enfermos, los gritos lastimeros de los locos, las imprecaciones siniestras de los condenados en las cárceles?

¿Quién no ve la decadencia física i moral de nuestros hermanos, que alarma i aterrera?

¿Qué espíritu es ese que está haciendo tantas víctimas i que malea la sociedad alta i baja?.... es el espíritu alcohol!

Si este es nuestro enemigo ¿por qué los hombres de buena voluntad se cruzan de brazos i no se defienden a si mismo i a otros aun mas desgraciados, esclavos de la beodes?

Dejad atras todo egoismo i volad a tomar la principal arma de defensa que se conoce i que tan buenos resultados ha dado i está dando en otros paises mas previsores que el nuestro.

¿Sabeis en qué consiste esta gran defensa? En organizar i fomentar por todos los medios posibles instituciones de temperancia por todos los pueblos de la República, sin descuidar el ejemplo personal de formar en ellas.

Este es el camino mas recto i de mas seguro éxito; de lo contrario es dar coces contra el aguijon.

Cuando a la patria la amenaza un enemigo extranjero, se preparan lejiones armadas para defenderla.

Siempre nosotros los chilenos hemos sido cuerdos en esto; podemos decir con franqueza: nunca se ha descuidado esta necesidad importante de la defensa nacional. Entónces ¿por qué no somos lójicos en observar la misma táctica i celo para defendernos del hediondo e inmoral vicio de la embriaguez, que está pudriendo por dentro i fuera a nuestros compatriotas?

¿Por qué no se organizan así tambien en todas partes, i las estimula el gobierno, las lejiones de templanza armada con la abstinencia, para combatir ese poderoso enemigo tanto mas fuerte cuanto que ataca a mansalva i que se llama «el alcoholismo?»

Esta es mi conviccion, señores, mi ideal como temperante; sin dar ejemplo personal de abstinencia, no podemos hacer tan facilmente abstinentes a otros.

Las leyes que se decreten, por mui buenas que sean, tendentes a estirpar el alcoholismo de nuestra patria, no tendrán el éxito que se desea sino van acompañadas con el ejemplo personal, particularmente de aquellos que dirijen e influyen en el pais, como por la constante prédica en asambleas públicas, por impresiones de obras que ilustren al pueblo de un modo sencillo i práctico acerca de los mil i un males que se hace si usa i mas si abusa del alcohol.

Mis socios: termino rogándoos i alentándoos. No volvamos jamas, mediante el poder de Dios, la espalda a este estandarte azul, símbolo de nuestra libertad. Sigamos adelante sin vacilar, i no habrá duda que abundaremos mas i mas cada dia en esperiencia, que nos aumentará la conviccion de la santidad de nuestra causa. Hemos combatido el mal en nosotros mismos primero; ahora necesitamos seguir peleando hasta el último momento de nuestra vida para libertar a otros que se encuentran agobiados i debilitados por el enemigo comun: el Rei alcohol.

Este es nuestro deber como cristianos, porque

Cristo, el Señor, no omitió medios ni sacrificios para darnos libertad i vida eterna; i nosotros tambien debemos hacer algo siquiera por nuestro prójimo caído i cargado por el alcohol, causa de la mayor parte de las calamidades de esta patria digna de mejor suerte.

I vosotros, representantes e invitados a esta velada, que habeis tenido la amabilidad e indulgencia de escuchar mi humilde palabra, os ruego mediteis este asunto que bien merece vuestra atencion, para que veais si podeis contribuir con vuestro concurso personal a esta obra de regeneracion i progreso social.

He dicho.»

La velada terminó despues de las 10 P. M.

Ultimamente se han incorporado a la Sociedad todos los aspirantes enumerados, excepto el señor *Arregui que no compareció*. Con estos i con los incorporados ántes i despues de la velada, pero solo en el mes de Noviembre i que son los señores Manuel B. Zamora, Cosme Damian Castillo, Abelardo Zelada, Estanislao Correa, Manuel Antonio Rojas, Euliojio 2.º Gutierrez i Alejandro Castro G., se forma un total de doce nuevos miembros que serán una valiosa ayuda para la causa de la temperancia.

Los náufragos de la barca «Cordillera».

«Una vez a bordo los tres náufragos, dice *La Lei*, se les ofreció una copa de coñac, pero los dos pilotos se escusaron de beber, manifestando que eran temperantes.

No sucedió igual cosa con el carpintero, que se bebió una buena dosis, pero con tan mala suerte, que instantes despues se le principió a inchar la boca por efectos del alcohol.»

Traslado a los que les gusta el *huackacai*, el *quita penas* de los necios.

I van seis meses

I llevan seis meses de buena propaganda estos improvisados periodistas.

Entre tanto; ¿quién ha creído a nuestro anuncio? ¿Sobre quién de los lectores de EL ABSTINENTE se ha manifestado el poder del buen sentido, i, abandonando la apatia i la *gran tontera*, ha venido a formar en nuestras filas con el fin de cooperar en la santa causa en que trabajamos?

Muchos, muchísimos, gracias a Dios; pero todos pobres, ninguno rico.

Eso poco nos importa, ni nos llena de pena; vero no deja de llamarnos la atencion.

¿Teneis asco de acercarnos a nosotros, señores de lo alto? Pues entónces, formad Sociedades de Temperancia entre vosotros, que tambien las necesitais ¡Vaya si las necesitais!

Estais en un error señores al pensar que solo los rotos tienen necesidad de estas cosas. Tened, pues, la bondad de mirar la viga que cubre vuestros ojos i principiad a moveros un poquito, en consecuencia.

Moveos, moveos i no importa que dejeis solos a estos rotos; ellos se encargarán de buscar a sus iguales.

I miéntas tanto os meneais, nosotros, durante otros seis meses, seguiremos llamando: Venid! venid a nosotros los rotitos que estais trabajados i cargados por el infame Rei Alcohol, que nosotros con la ayuda de Dios, os haremos descansar. No hagais caso, queridos hermanos rotitos, de las pullas de los taberneros i de los *cueros*; no hagais caso cuando os traten de tacaños o de *tontos*, que tales insultos son sus cobardes armas. *Dejad a los muertos que entierren a sus muertos* i venid a nosotros los que deseais vida i luz!

I, adelante con los faroles:

PENSAMIENTOS I LITERATURA

—De juzgar al prójimo no teneis derecho, de tí vuestras faltas echadlas primero.

—No puede el buen árbol llevar frutos malos, ni el árbol maleado llevar frutos buenos; así es que en sus frutos podeis conocerlos.

JESUS.

Examinadlo todo; retened lo bueno.

SAN PABLO.

No seremos un pueblo de *hacedores* hasta tanto que lleguemos a ser un pueblo de *lectores*.

La predicacion es útil en su esfera lejitima; pero al paso que los libros no pueden reemplazarla, ella no puede tampoco reemplazarlos a ellos.

El que oye hace bien; el que oye i lee hace mejor.

El hogar es el pulso del corazon de la nacion, i puede decirse con verdad que el estado sanitario de ésta puede juzgarse por el carácter moral de sus hogares.

ALIANZA EVANJÉLICA.

El ébrio

(Soneto.)

Miradle ahí: con paso vacilante
Va por la calle solo caminando,
A veces riendo, a veces blasfemando,
Con la mirada torba i provocante.

Adviértense en su rostro repugnante
Las señales que en él está grabando
El vicio mismo, al irle arrebatando
Su vida miserable i degradante.

Todos al verle, con desden profundo
La vista apartan de su ruin figura
En tanto que él se juzga sin segundo

En saber en valor i en apostura.
¡Loco infeliz, se olvida que en el mundo
Es del hombre la vil caricatura!

M. VALERIO ORTEGA.

Miente la Abstinencia

Cayóse Blas i echóse abajo un diente,
I todo por beber i beber mas aguardiente.
I luego por beber i beber mas i mas vino,
Con su pobre mujer comete un desatino.

I es empeñoso afan, el de esa criatura,
Probar en su persona que miente la *abstinencia*,
I vá dia tras dia en pos de la *mistura*
Que es ir tras de porrazos i tras de la demencia.

ABRAHAM VERGARA C.

¡Clamad!

Clame la *Sabiduría*,
de su voz la *Intelijencia*,
en los campos i ciudades
predicando la abstinencia.

Clame a voz en cuello el hombre
que salió de las tinieblas;
¡clame en grito tremebundo
que parezca una trompeta!

Despierte en el ébrio insano
su adormecida conciencia,
i abandonar le haga el vicio
i cesar en su demencia.

Oid la *razon*, que clame,
dejad ya la borrachera
que te humilla, que te mata

o te cambia en una bestia.

No habites mas en la charca,
alza los ojos al cielo,
ten de tí misericordia,
basta yá de ménos precio.

Seguir siempre en ese *fango*
solo es propio de los cerdos;
dejad, dejad sin tardanza
de revolcarte en el cieno!

Clamad! clamad hombres sabios,
no escatimeis vuestra ciencia;
clamad! clamad periodistas
en vuestras hojas impresas.

Clamad! clamad *temperantes*
con amor i persistencia,
en las calles, en las plazas
i en la entrada de las puertas!

Entre Pancho i José.

—Tiempo hacia que no tenia el gusto de verte, amigo José. Lo deseaba vivamente a fin de probarte, hijo, que no son tontos ni tacaños, como tú lo crees, los soldados que formamos en las filas de la *Temperancia*, i ademas...

—No vengas agujerearme los oidos con tu *temperancia*, Pancho, ya te he dicho que no conseguirás hacerme *temperante*! Bastante tengo en qué pensar en otras cosas que me interesan mucho mas que la tal *temperancia*, *abstinencia* o *jeringa*, que lo mismo dá.

—Perdona mi caro amigo José si te he sido molesto; pero advierte que si te hablo de *temperancia* es porque te estimo mucho. Cuando era bebedor buscaba tu compañía para beber contigo; ahora que soi abstinente lo busco de igual modo, pero no para beber sino para rogarte en nombre de nuestra antigua amistad que abandones a los amigos de copa a trueque de otros que han resuelto aprovechar la vida de otra suerte mas laudable. Ademas, tú recordarás que en la última visita que te hice quedé de volver a contestar la esplicacion que me pedias por aquello de llamarte *desgraciado*. Pero si tú no lo quieres me callaré i en cambio hablaremos de lo que mas te preocupa.

—Bien, Pancho, así me gusta. Hablemos, pues, de las cosas que mas me interesan. Has de saber que me encuentro sin trabajo; he ido a muchas partes a buscarlo, pero en todas se han negado a dármelo.

—¡Cómo! ¿qué no estabas tan acreditado con los jefes de la *Maestranza*? cómo es que te han quitado el trabajo?

—Anduve *chupando* algunos días, los mismos que falté al trabajo i por eso se disgustaron i me despidieron.

—¡Acabáramos!

—Lo que mas siento es que los trabajos están tan escasos; he recorrido todas las fábricas de Santiago inútilmente. I lo peor es que entre tanto, la Justa, mi mujer, se lo pasa todo el día *pololéandome* porque no le doi lo necesario para los gastos de la casa.

—I los amigos de copa, hijo ¿no han venido a sacarte de apuros? no han venido a ofrecerte trabajo? ¡Ah! ¿qué te decía yo?

—¿Ya empezaste otra vez?

—Tú has empezado! ¿No sabes que es malo nombrar la sogá en casa del ahorcado? A qué vienes a decirme, a mí que soi temperante, que por causa de la copa has perdido el trabajo? No echas de ver que tengo que *reventar*?

—Yo te he dicho eso para que me aconsejes lo que debo hacer en esta circunstancia.

—Pero hijo, a tí no te agradan mis consejos, i si te agradan no los aceptas aunque conozcas perfectamente que son buenos i desinteresados. Repetidas veces te he dicho que el licor será la causa de tu ruina, te he aconsejado que lo abandones, que haciéndote temperante no estarás espuesto a sufrir tantas pobreza i enfermedades como agovian a los bebedores. ¿Te acuerdas...? has aceptado tú esos consejos? No, ¿pues entónces para que me pides que te aconseje?

—Bueno, has hablado la verdad; pero eso ya pasó. Ahora yo te pido consejos para salir de la situación en que me encuentro, es decir para encontrar trabajo, vuelvo a repetirlo.

—Bueno, oye mi consejo: hazte temperante i humíllate...

—¡No seas imbécil, Pancho! ¿Con hacerme temperante i con humillarme voi a salir de la miseria? humíllarme a quién?

—Gracias por tu *lisonja* i deja que me esplique, José. Toda persona de buen sentido reconoce que el obrero o trabajador que no es dado a la bebida, cumple mejor sus deberes i hace mas perfecta su obra, teniendo por esto derecho al respeto i consideracion de los demas, mejor que cualquier bebedor. I no puede ser de otro modo, hijo, porque mira: si un zapatero es borracho, siempre tendrá el pulso tembloroso i al hacer un calzado sino lo tajea lo dejará mal hecho; un peluquero borracho, al afeitarse a uno la barba puede amputarle la garganta; un sastre borracho, nunca armará bien un levita; un carpintero o albañil que estén construyendo un edificio, encontrándose borrachos o con el *cuerpo malo*, con facilidad pueden venirse al suelo matarse; un maquinista borracho, puede ser

el culpable de la catástrofe de un tren, i así por el estilo en todos los oficios i empleos. El obrero en tal condicion no merece que alguien deposite confianza en él, i por el contrario, un trabajador de cualquier ramo profesional que no sea bebedor, a no ser un chapusero, no cometerá, pues, ninguna de las torpezas enumeradas i será una garantía en el desempeño de su trabajo, i una persona digna de la confianza de sus patronos o jefes de taller. Si tú no hubieras bebido, José, si tú hubieras aceptado mis insinuaciones a que te hicieras temperante, habrias sido el tipo de este obrero intelijente i honorable que he bosquejado, i los jefes de la Maestranza jamás te habrian despedido porque le eras útil i necesario. Pero tú preferias la copa i...

—Sin yo quererlo me has probado que los temperantes no son los *lesos* que yo me imaginaba, i que los borrachos, en efecto, somos unos desgraciados, Pancho.

—No era esa mi intencion, hijo; pero, confesion de parte relevo de prueba.

—Pero vamos al grano: ¿qué me aconsejas?

—Que te hagas temperante i que te humilles.

—¡Dale con la misma! Eso será despues, pero ahora qué hago!

—No me has dejado terminar mi pensamiento, José. Quiero significarte que dejes la bebida en absoluto; que vayas donde los jefes de la Maestranza i se lo hagas saber, i ruégales en conclusion que te admitan otra vez en el trabajo. ¿Entiendes?

—Pero hombre... esa humillacion... ¡oh! nunca! Mi carácter, mi dignidad de chileno altivo no me lo permiten.

—Hombre, acuérdate que tú tienes la culpa de lo que te sucede. Por otra parte, mas hace el que se humilla que el que perdona; mas hace el que pide que el que dá. Si los jefes de la Maestranza son hombres razonables, no dudes que al verte arrepentido acallarán cualquier resentimiento por justo que sea.

—Tienes razon, acepto el consejo, Pancho.

—Vengan esos cinco, José! Pero, cuidado! no te olvides que vas a prometer dejar la bebida, i la cuestion es que al prometer una cosa aprendas a cumplirla... ¿oyes?

—Para cumplirla con mas seguridad te prometo hacerme temperante, si salgo bien de este paso.

—Muy bien! Yo te presentaré a la Sociedad o en la Lojia, donde tú quieras. El mes entrante vendré para que hablemos i para saber la contestacion. Hasta la vista, José.

—Adios, mi buen Pancho.

Sobre Mesa

ENSEÑANZA DE UN ABSTINENTE A SU HIJO

Hijo mio: la *naturaleza* es una madre mui celosa, severa i vengativa. Se encarga de castigar, i a veces de un modo terrible, a cualquiera de sus hijos que, desobediente, burla las leyes que el Padre Universal le impusiera para nuestro propio bien. Los hombres, a pesar de ser sus hijos predilectos, son los mas desobedientes que tiene; constantemente están abusando de esas leyes, por eso están plagados de tantas i tan dolorosas enfermedades, verdaderos azotes que les zurra a ver si entienden i se corrijen. Algunos, demasiado loquillos, no quieren entender i en tal caso los azotes los menudea con fiero rigor, hasta que los rebeldes desobedientes perecen en sus vengadoras manos; casi siempre perecen de una manera violenta i en los albores de la vida. Otros mas cuerdos i temerosos, entienden mas o ménos pronto i en este caso la madre naturaleza deja de azotarlos, i en cambio los premia dándoles salud, larga vida, intelijencia i riqueza, que todo esto le concede el Padre para nosotros. Yo fui uno de estos últimos, i, aunque mui testarudo, despues de muchos i mui fuertes azotes, cuyo *escozor* todavía siento en forma de *gota*, enfermedad del *estómago*, del *pecho* i de los *nervios*, dejó de azotarme i por ende creo que el Padre me permitirá estar en tu compañía algun tiempo mas.

Que mi escozor te sirva de ejemplo i mis palabras de experiencia, hijo mio; no seas tú uno de los azotados por la madre naturaleza. Procura obedecer sus leyes i estar bien con ella, para lo cual pon en práctica los siguientes lijeros consejos que la lectura de algunos buenos libros me ha enseñado.

No te excedas en ningun placer, por lejítimo que sea, porque te debilitarán el cuerpo i el espíritu; así, no comas nunca mas de lo necesario i acostúbrate a preferir los vegetales a la carne; acuéstate i levántate temprano; respira buen aire; asea tu cuerpo i báñalo a menudo en agua fresca; nunca seas perezoso, pero no dejes de descansar un dia despues de cada seis de trabajo. Pero mi consejo i encargo especial de ahora i de siempre será que no bebas licores embriagantes aun que te hagan las mas ventajosas ofertas; aun mas: no consideres como buen amigo a quien te exija que bebas. La especialidad de este último consejo consiste en mis conocimientos acerca de lo peligroso que es dar dentrada a los licores en nuestros hábitos de vida; i, para decirlo todo, créeme que no miento al afirmar que el primer vaso de licor que el hombre allegue a sus labios

será, si me es permitida la figura, el futuro embudo i mui ancho por donde entrarán mas tarde todas las concupiscencias conocidas i por conocer, todos los malos pensamientos i torpes deseos. Bebe solo agua pura, que talvez es lo único que no causa efectos desastrosos i con lo cual puede el hombre excederse impunente.

Alcemos una copa de ese precioso líquido, hijo mio, en señal de que nosotros no despreciamos ni desconocemos su mérito i poder vivificante. Practica mis consejos i, poniendo algo de tu parte, enseña a practicarlos a tus hijos i a tus nietos i ten la seguridad que tu descendencia será numerosa, animosa i emprendedora, robusta i firme como un roble.

DONATIVOS PARA «EL ABSTINENTE»

Lojia 21 de Mayo	\$ 4.00
Sociedad de Temperancia de Ambos Sexos	4.00
Señor Carlos Hillman	5.00
« S. Hyslop	0.50
« Alejandro H. Bustamante	1.00
Un amigo de la abstinencia	0.20
Un redimido de la embriaguez	1.00
Señor Alberto Chavez	0.60
« Teodoro Mariscal	1.00
« Teodoro Gauthier	1.00
« Cosme D. Castillo	1.00
« Manuel J. Celis	1.00
Total	\$ 20.30

AVISOS

Francisco Jorquera B.

AGENTE COMISIONISTA

VENDE SITIOS BARATOS

PAGADEROS CON 60 MENSUALIDADES

CASILLA 1306 o Bandera 71

ALEJANDRO H. BUSTAMANTE C.

Doctor Homeópata i discípulo de Bruckner i Hartman

GRAJALES 13

Entre Vergara i Carrera

CONSULTAS DE 1 A 3 P. M.

61—Imp. de «El Correo», Delicias 108-A.